



16/junio/2017

Más que un número PARA MEMORIZAR

Ya sea que lo digites al momento de pagar con tu tarjeta de crédito, para acceder a tus cuentas bancarias o hasta para ingresar desde tu dispositivo móvil, el Número de Identificación Personal (NIP), es una serie de cuatro, ocho o hasta doce dígitos, que aunque parezcan insignificantes, en manos equivocadas pueden representar un riesgo para tus finanzas.

En el caso de las cuentas bancarias, es común que tengas un NIP de cuatro dígitos, pero antes de que quieras anotarlo hasta en la pared para memorizarlo, toma en cuenta los siguientes consejos para crear uno seguro:

1. Elige como NIP una contraseña que para ti sea fácil de recordar, pero difícil de adivinar para otros. Por ningún motivo utilices fechas de nacimiento, aniversarios de boda o números telefónicos, ya que además de ser obvios, son datos que se pueden prestar para el robo de identidad.

2. Elige diferentes combinaciones. Aunque parezca más sencillo memorizar un solo NIP que recordar diferentes claves o contraseñas, lo recomendable es que no tengas la misma para tus diferentes cuentas.

3. No se lo digas a nadie. Aunque sean personas de tu entera confianza, por ningún motivo prestes tu tarjeta ni compartas el NIP de seguridad. Resguarda este número como un tesoro porque no te gustaría tener que pagar una gran deuda por algo que no compraste, ¿o sí?

4. Ten precaución en el cajero. Al momento de digitar tu NIP en el cajero, procura cubrirlo de manera que sea imposible que otros vean tu clave, además nunca aceptes ayuda de extraños y antes de insertar tu tarjeta, revisa que el cajero no tenga dispositivos físicos que se puedan retirar.

5. No escribas ni guardes tu NIP. Haz un ejercicio de memoria, apréndete muy bien la clave y procura no escribir tu número en ningún lado, mucho menos en tu tarjeta.